

Lección 2: “Razones para agradecer y orar”

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: «estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo;» (Filipenses 1:6, RVR1960)

INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA LECCIÓN

“Esta semana consideraremos las palabras iniciales de Pablo de acción de gracias y oración en Filipenses y Colosenses...” (Sáb, último párr.)

1. Debemos estar agradecidos por la comunión cristiana (Dom, Lun)

- Las oraciones de Pablo estaban “centradas en los demás, en nombre de toda la iglesia y por su bienestar.” (Lun, párr. 2)
 - Pablo entendía el poder de la oración intercesora (orar por los demás – Filipenses 1:3, 4; Colosenses 1:3; comparar Filipenses 1:8 con Lucas 22:32).
 - Esto no implica que Pablo orara sin cesar por los creyentes, «Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros,» (Filipenses 1:3, RVR1960), sino que ellos siempre estaban en su corazón, ya que sus intereses estaban ligados a los de ellos.
 - Esto no significa que orar por nosotros mismos sea inherentemente incorrecto o egoísta (comparar Hebreos 5:7 con Lucas 22:41-43).
- Pablo expresó gratitud por la comunión cristiana (Filipenses 1:3-5).
 - La palabra griega traducida como “comunión” es koinonia, que significa aquello que tenemos en común con otros, o en lo que participamos comúnmente. Nuestra causa común como cristianos forma un vínculo de simpatía mutua y una participación tanto en las alegrías como en los desafíos de la causa (ver 1 Juan 1:7).
 - “[Filipenses 1:3] subraya la estrecha mutualidad que comparten... Así como Pablo tenía comunión en los sufrimientos de Cristo (Filipenses 3:10), los filipenses ‘compartieron’ (gr. sunkoinōneō) en los sufrimientos de Pablo y compartieron financieramente para apoyar el ministerio de Pablo (Filipenses 4:14, 15).” (Dom, párr. 3)
 - Esta causa no era un pasatiempo o una afición, sino una identidad.

2. Debemos estar agradecidos por las providencias de Dios (Mar)

- Como se discutió en la lección de la semana pasada, Pablo vio su encarcelamiento como una oportunidad.
 - El efecto neto de su encarcelamiento fue un impulso a la actividad misionera de la iglesia (Filipenses 1:12-14).
 - “[A]lgunos obreros fieles también se volvieron más celosos en difundir el evangelio.... Esto los energizó para ir donde antes temían ir; los llevó a hablar en situaciones en las que antes guardaban silencio; llevó a aún más personas a aceptar a Cristo y a difundir el evangelio de salvación.” (Mar, último párr.)

- “La sangre de los cristianos es semilla.” Tertuliano, Apologeticus
- Dios incluso pudo volver los ambiciosos designios de los enemigos de Pablo hacia el avance del evangelio (Filipenses 1:15-18; ver también 2 Corintios 13:8).

3. Debemos estar agradecidos por las promesas de Dios (Mié, Jue)

- Finalmente, el apóstol expresó gratitud por el fruto que «la palabra de verdad del evangelio» estaba produciendo entre los creyentes (Colosenses 1:3-6).
 - Él señala específicamente su «amor por todos los santos» (v. 4), y su «amor en el Espíritu» (v. 8).
- Por lo tanto, Pablo oró para que los creyentes no se conformaran con lo que Dios había logrado en sus vidas hasta ese momento.
 - Él oró para que su amor siguiera creciendo «Y esto pido en oración, que vuestra amor abunde aun más y más en ciencia y en todo conocimiento,» (Filipenses 1:9, RVR1960), para que pudieran «para que andéis como es digno del Señor, agraciándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios;» (Colosenses 1:10, RVR1960) y ser «llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.» (Filipenses 1:11, RVR1960).

Como en la naturaleza, así también en la gracia no puede haber vida sin crecimiento. La planta debe crecer o morir. Así como su crecimiento es silencioso e imperceptible, pero continuo, así es el desarrollo de la vida cristiana. En cada grado de desarrollo, nuestra vida puede ser perfecta; pero, si se cumple el propósito de Dios para con nosotros, habrá un avance continuo. La santificación es la obra de toda la vida. PVGM 45.

- Además, les aseguró el éxito
 - con sus oraciones.
 - con las promesas del poder de Dios (Filipenses 1:6; Colosenses 1:11).
 - con la obra de Dios del “perfecto profético” (Colosenses 1:13, 14).
- Pablo entendió que su realidad presente sería el futuro de la iglesia, y anhelaba que estuvieran preparados para ello.
 - Este mundo no es nuestro hogar, sino que somos extranjeros y peregrinos aquí (ver 1 Pedro 2:11).

CONCLUSIÓN

Recordemos que la vida de los hijos de Dios en este mundo es vida de peregrino. No tenemos sabiduría para planear nuestra vida... Cristo, en su vida terrenal, no se trazó planes personales. Aceptó los planes de Dios para él, y día tras día el Padre se los revelaba. Así deberíamos nosotros también depender de Dios, para que nuestras vidas fueran sencillamente el desenvolvimiento de su voluntad. A medida que le encomendemos nuestros caminos, él dirigirá nuestros pasos MC 380.